

pero que dado el valor de la tarea realizada hemos juzgado necesario dar cuenta del mismo para difusión entre nuestros colegas.

El presente trabajo es el fruto de la labor previa de edición de algunos de los doce libros correspondientes a los 'profetas menores'. Ya en solitario ya en colaboración con R. Pierri, este libro presenta el texto siríaco completo de los doce profetas menores, de acuerdo con el texto transmitido por la Pešittā, a partir de la edición de Leiden.

De toda la labor realizada en la edición destaca la vocalización completa de los textos, para lo cual se ha seguido el sistema occidental, tarea que, lógicamente, sirve de ayuda, sobremanera, al análisis gramatical de las voces.

El libro consta de un 'prefacio' en italiano (pp. 3-4) y en inglés (pp. 5-6), al que siguen los textos de los doce profetas: Oseas (pp. 7-25), Joel (pp. 27-34), Amós (pp. 35-5), Abdías (pp. 51-53), Jonás (pp. 55-59), Miqueas (pp. 61-71), Nahúm (pp. 73-77), Habacuc (pp. 79-84), Sofonías (pp. 85-90), Ageo (pp. 91-95), Zacarías (pp. 97-119), Malaquías (121-127).

A la edición de los textos sigue un apartado en el que se recogen aquellas variantes más significativas que presenta cada uno de los libros (pp. 129-132); este apartado sirve para cerrar el libro. La empresa acometida por Pazzini, con la colaboración de Pierri en algunos libros, ya lo hemos indicado, resulta enormemente útil para su utilización tanto por el especialista como por el estudiante de lenguas semíticas y de Antiguo Testamento, ante todo por la labor lingüística de vocalización que los autores han vertido en los textos.

Por lo demás la edición es formalmente impecable, con un diseño de caracteres y de espacios excelente, lo que le confiere a la obra un grado de aprovechamiento garantizado por parte de sus futuros usuarios, que desde aquí deseamos sean muchos por la inteligente y excelente labor llevada a cabo desde hace ya un tiempo con estos y otros textos del Antiguo Testamento.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

Quo vadis, Theologia Orientalis? Actes du Colloque Théologie Orientale: contenu et importance (TOTT) Ain Traz, Avril 2005, "Textes et études sur l'orient chrétien" 6 (Beyrouth: Université Saint Joseph, 2008), 284 pp. ISBN: 9953-471-23-1

La presente obra colectiva se ocupa de dos cuestiones metodológicas fundamentales. Por un lado, los autores reflexionan sobre la definición de "teología

oriental”, que revierte, a su vez, en una segunda cuestión, la de la forma en la que debe enseñarse la teología en la actualidad en los centros de enseñanza.

Como acabamos de señalar, se trata de una obra colectiva, resultado de un congreso internacional (que tuvo lugar entre los días 11 y 15 de abril del 2005 en ‘Ain Traz, en Líbano con el título “Enseigner la théologie orientale aujourd’hui: contenu et pertinence”) en el que se incluye un prefacio del P. Samir Khalil Samir S.J. (pp. 9-11) en su calidad de director del CEDRAC, al que sigue la intervención de S. B. Gregorios III Lahham, a modo de bienvenida a los congresistas.

H. Suerman (“Enseigner la théologie orientale aujourd’hui”, pp. 21-30) se ocupa de la cuestión de la enseñanza de la teología oriental en la actualidad, centrándose en las dificultades que ésta presenta, cuestión idéntica a la que plantea Gregorios III Lahham (“Enseigner la théologie orientale aujourd’hui: contenu et méthodes”, pp. 31-42), aunque en este caso analiza los contenidos que se imparten en la actualidad, así como de los métodos que se utilizan.

El segundo bloque “Faire de la Théologie dans le contexte” (pp. 43-104) está centrado en la enseñanza y el desarrollo de la teología en diferentes contextos históricos y políticos, tal y como propone Thom Sicking (“Une saine réflexion théologique ne peut ignorer le contexte régional” pp. 45-60). Rafiq Houry, por su parte, estudia el caso concreto de Palestina (“Faire théologie en Palestine”, pp. 61-80) y Yousif Thomas Mirkis (“La théologie dans le contexte irakien”, pp. 93-104) desarrolla su estudio a partir de la situación en Iraq. En el caso de Palestina, el autor presenta la situación general en este país, relacionando teología e historia y cultura y patrimonio, para más adelante realizar un interesante resumen de los diferentes enfoques que a la enseñanza de la teología se le da en Palestina. Por su parte, Mirkis, expone la situación en la que se encuentra la teología en Iraq y reflexiona al respecto concluyendo con la urgente reforma que necesita la enseñanza de la teología en un contexto en el que la situación presente impide el conocimiento del pasado, en este caso de un pasado teológico. Fadi Daou (“Les limites et les chances d’une théologie contextuelle dans les lettres pastorales des Patriarches catholiques d’Orient”, pp. 81-92) analiza las cartas del Conseil des Patriarches Catholiques d’Orient, llegando a definir la teología oriental como “contextual”, por las múltiples realizaciones que ésta podría tener en los diferentes momentos históricos.

El tercer bloque, “Faire de la théologie dans un contexte islamique” (pp. 105-169), se abre con el trabajo de Antoine Audo (“Théologie orientale dans un monde musulman”, pp. 107-118) quien estudia, de forma general el contexto islámico, aunque adoptando para ello un planteamiento diferente en función de los

acontecimientos trascendentales vividos por la iglesia católica, como fue el Concilio Vaticano II. Además, Audo nos repara en una contraposición entre la exégesis coránica y la bíblica. El autor finaliza reflexionando sobre los símbolos religiosos de la iglesia (Encarnación, Cruz y Trinidad) y su función en contraste con el ámbito islámico.

Tarek Mitri (“Eastern Christian thought in the context of dialogue with Muslims”, pp. 119-127) se ocupa de la dificultad de encontrar esa ansiada “esencia” que históricamente se ha buscado como elemento común a todas las religiones con el fin de erradicar la idea de superioridad de una religión sobre otra. Asimismo, a través de un repaso cronológico por los momentos más destacables de la historiografía oriental, trata la cuestión de la complejidad y la pluralidad existentes tanto en el islam como en el cristianismo, lo que ha provocado la creación de un contexto en el que conviven diferentes religiones, dándose así la oposición entre religiones que ha llevado al surgimiento facciones religiosas extremistas o radicales.

En el tercer autor de este bloque, Samir Khalil Samir (“Une théologie arabe chrétienne pour l’avenir”, pp. 129-169) centra su estudio en la teología escrita en árabe por cristianos, con una interesante reflexión acerca de los problemas que surgen cuando ésta es explicada a los musulmanes. En realidad, se trata de una nueva búsqueda de los factores esenciales y comunes que se pueden dar entre la teología cristiana y la islámica, de forma que se puedan ver mucho más las convergencias y las diferencias para llegar a un concilio entre el cristianismo y el islam, entre Oriente y Occidente, con la consecuente creación de una teología árabe como precursora del diálogo cultural.

El bloque “Les femmes en Théologie” (pp. 173-191) reúne dos ponencias. La primera, de Souad Slim (“La théologie à travers les articles des femmes dans la revue Al-Nour”, pp. 173-182) recuerda a las mujeres que contribuyeron a la configuración de la teología oriental a través de publicaciones en la revista *al-Nūr*. Slim incide en el apartheid en el que quedaron las mujeres al ser relegadas a tareas secundarias, que las alejaban de la investigación teológica, pero posteriormente fueron retomando un papel importante (aunque de modo poco reconocido) a través de tareas de traducción y análisis de textos bíblicos, tras lo cual se llegaron a crear grandes trabajos sobre teología oriental.

Por su parte, Hattune K. Dougan (“Women doing theology”, pp. 183-191), lleva a cabo un trabajo sobre las mujeres en la Biblia, para posteriormente exponer las vidas de algunas mujeres que desarrollaron un papel importante en la religión puesto que entregaron sus vidas por la fe a través de un trabajo por la Iglesia o del

martirio, resaltando con ello el papel fundamental de la mujer dentro de la historia de la teología.

El quinto y último bloque, “Perspectives d’avenir” (pp. 195-264), como hemos señalado más arriba, se interesa por el presente y el futuro del estudio de la teología oriental. Élie Khalifé Hachem, (“Quo vadis, theologia orientalis?”, pp. 197-204) repara en el futuro de la teología oriental a través de una reflexión en torno a las características actuales del cristianismo en Oriente y de la teología moderna en Occidente. El autor describe la organización de las diferentes iglesias de Oriente Medio en comisiones como “Fe y Unidad” y en la “Asociación de Institutos de Teología de las Iglesias de Oriente Medio”, donde se debaten aspectos centrados en la teología. Khalifé Hachem, tras analizar la situación actual de la teología moderna en Occidente, finaliza con la aportación de los paradigmas que la teología debería seguir para desarrollarse, en este caso, en un contexto concreto como el de Oriente medio.

El siguiente autor, John Vattanky S.J. (“Apophatic Theology in Eastern Christian Tradition and in Samkara”, pp. 205- 214), defiende el carácter apofático de la tradición teológica cristiana, especialmente el del cristianismo oriental. Vattanky se sirve de autores como Dionisio Aeropagita o Máximo el Confesor, para desarrollar cuestiones teológicas como ‘el Ser’ o ‘el Absoluto’, ya cuestionados por Samkara en sus estudios sobre los Upaniṣad, en la tradición teológica oriental.

Fadel Sidarouss S.J. (“Pour une théologie contextuelle dans l’Orient arabe contemporain”, pp. 215- 237) lleva a cabo un trabajo en el que defiende una futura teología en el contexto de la sociedad árabe contemporánea en Oriente. El autor describe la situación actual de la teología oriental, aludiendo a los procesos que han tenido cabida en la conformación de la actual teología oriental. Asimismo, defiende la idea de que el discurso teológico tendría que pasar aún por tres de las cuatro fases por las que según Sidarouss debe pasar: la apertura al otro a través de las traducciones del patrimonio tradicional y de la teología occidental contemporánea (fase iniciada con el Renacimiento árabe del s. XIX y concluida en el s. XX), la actualización y la hermenéutica –fase actual–, la innovación y, por último, la universalidad.

Mathai Kadavil (“Why it is important to develop a syro-oriental theology in Indian now?”, pp. 239-254) expone la necesidad de llevar a cabo una teología sirio-oriental en la India. Kadavil expone varias cuestiones en torno a Jesucristo que marcan una línea de debate en la India, como son la naturaleza divina y humana de Jesús. Para ello, el autor alude a la influencia histórica de la iglesia siria

en la India, que ha dado lugar a una religión cristiana con unas características peculiares, si bien en el caso de la India sería más acertado hablar de teología sirio-oriental más que de teología cristiana oriental.

El último autor, V. Van Vossel (“L’idée d’un institut de théologie orientale”, pp. 255-264), plantea en su aportación la importancia de crear un instituto de teología oriental y, quizá en él, diseñar un estudio de la teología cristiana oriental con sus características propias y en mejores condiciones. Van Vossel expone la dificultad que supone trabajar con la idea de teología oriental en las instituciones eclesíásticas ya existentes en Oriente debido a su dependencia de universidades italianas, concretamente de Roma, lo que influye notablemente en su programa afectando tanto a profesores como a alumnos en el estudio de la teología, al tiempo que dificulta la consolidación de una teología oriental genuina y propia.

Nuevamente el CEDRAC nos sorprende con un interesante volumen, que sin duda contribuye, por la calidad de los colaboradores, al debate actual existente sobre la materia de estudio que ha animado la presente publicación, los modos de enseñar y de difundir la teología cristiana en Oriente Medio.

LOURDES BONHOME PULIDO
Universidad de Córdoba

RIO SANCHEZ, Francisco del, *Catalogue des manuscrits de la fondation Georges et Mathilde Salem, Alep, Syrie* (Wiesbaden: Reichert Verlag, 2008), 336 pp. ISBN: 978-3-89500-628-9.

En numerosas ocasiones olvidamos que los archivos, las bibliotecas y las colecciones de manuscritos son órganos que tienen una historia propia y que las piezas que guardan sufren los mismos avatares que sufren las instituciones que las conservan. En este caso, es necesario conocer la historia de la colección de los manuscritos orientales que Paul Sbath (1887-1945) comenzó a reunir en el año 1913. De ellos, 775 fueron vendidos a la Biblioteca Vaticana, pero otros permanecieron en la colección original. A la muerte de Paul Sbath, los que quedaron en Siria fueron donados a la *Fondation Georges et Mathilde Salem* de Alepo, que actualmente custodia el Arzobispado Griego Melquita de esa ciudad. Tal y como menciona Francisco del Río, no siempre se ha sabido que una parte de la colección original de Sbath había permanecido en Siria, por lo que se dieron por perdidos. La buena noticia ahora es que, no sólo sabemos que no se han perdido, sino que además contamos con un magnífico catálogo de todos ellos.